

“He aquí que yo los reuniré de todas las tierras a las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo e indignación grande; y los haré volver a este lugar, y los haré habitar seguramente; y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios” (Jer. 32:37-38). Y tampoco se detiene aquí: “Porque así ha dicho Jehová: Como traje sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que acerca de ellos hablo. Y poseerán heredad en esta tierra de la cual vosotros decís: Está desierta, sin hombres y sin animales, es entregada en manos de los caldeos” (Jer. 32:42-43).

¿Cuál fue el mensaje de Dios a Jeremías? Hay esperanza a largo plazo para aquellos que son fieles a Su mensaje. Al final llegará un día cuando se mostrará la verdad, cuando la ley reinará suprema, cuando los hombres comprarán y venderán, cuando los contratos serán honrados. “Heredades comprarán por dinero, y harán escritura y la sellarán y pondrán testigos, en tierra de Benjamín y en los contornos de Jerusalén, y en las ciudades de Judá; y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de la Sefela, y en las ciudades del Neguev; porque yo haré regresar sus cautivos, dice Jehová” (Jer. 32:44). En otras palabras, los negocios regresarán porque la ley de Dios será entendida y honrada.

Dios les había dicho que estarían en cautividad por setenta años. Sería lo suficientemente extenso como para asegurar que Jeremías no regresaría para reclamar su campo. Sin embargo, había esperanza. El profeta no debe imaginar que todas las cosas buenas deben suceder en su propio tiempo. No debe ser un optimista a corto plazo. No debe llegar a la conclusión de que sus palabras van a cambiarlo todo, convirtiéndole en el héroe del momento. Se le dice que mire a largo plazo, que predique a corto plazo, y que lleve a cabo sus asuntos cotidianos. Planea para el futuro. Compra y vende. Continúa hablando cuando los tiempos sean oportunos. Dile a cualquiera que escuche que el juicio está por llegar, pero también recuérdales que no todo está perdido para siempre solo porque todo parece estar perdido hoy.

*Continuará ...*

**E-Mail: [domadar@yahoo.com](mailto:domadar@yahoo.com) - Telf. 575-1000**  
**Website: [www.contra-mundum.org/renovacion.html](http://www.contra-mundum.org/renovacion.html)**

# Comunidad Cristiana Renovación

Nº B-09

EL PATRIARCADO  
BÍBLICO

Tratando con los  
Adolescentes en  
Rebeldía



**Nuevas Creencias para una Aldea Global**

**17 de Septiembre, 2006**

---

## Servir al Remanente

Por Donald Herrera Terán

Hace ya más de doce ó trece años que leí los ensayos *La Labor de Jeremías* y *La Labor de Isaías*. Su contenido ha afectado profundamente mi perspectiva del ministerio Cristiano: su propósito, sus medios, sus motivaciones y sus resultados.

Hemos aprendido en estos días que los que en realidad cuentan no pueden ser contados. Otra manera de decirlo sería: *Los que hacen la diferencia* no pueden ser contados. También hemos aprendido que Dios conoce a todos y cada uno de los miembros del Remanente. No están expuestos a nuestra vista; pero están siempre presentes a la vista de Dios.

Sería descabellado y falto de lógica el que una iglesia se proponga como una de sus metas el que *todos* los miembros formen parte del Remanente. Aún eso está en las manos de Dios. Sin embargo, los líderes de la iglesia **sí podemos** (y debemos) estructurar nuestro ministerio [propósito, medios, motivos y resultados] en términos del Remanente. Nuestro propósito será *servir* al Remanente, ya sea alentándolo a seguir adelante, equipándolo, proveyéndole recursos, ampliando su entendimiento, haciendo todo esto *con la plena certeza* de que el Remanente se las arreglará para recibir nuestra instrucción.

El domingo pasado instamos a los padres a instruir a sus hijos emulando a aquellos padres que — siendo parte del Remanente — instruyeron a sus hijos durante el tiempo del Exilio. Muchos de los nombres de esos padres aparecen ahora en las listas de los libros de *Esdras* y *Nehemías*. Muchos de ellos recibieron el ministerio profético de Ezequiel y Daniel *durante* el tiempo del exilio. Sus abuelos habían escuchado la predicación de Isaías, Miqueas, Oseas, Nahum, Sofonías y otros. Ellos *estructuraron* sus vidas en términos de aquella orientación profética. ¡Eso, en verdad, les hizo ser parte del Remanente!

No muchos recibieron el ministerio de los profetas, ¡pero el Remanente siempre se las arreglará para escuchar y recibir el mensaje de los profetas! El Remanente no busca aplausos ni reconocimientos. Ven el mundo con otros ojos. No viven en la “matriz” del mundo, ni del mundo secular ni del mundo religioso. No se embelesan con cualquier cosa, no importa qué color tenga.

De modo que será un gran privilegio ser contados entre aquellos ministerios que decidieron *servir al Remanente*.

---

## La Labor de Jeremías

Este ensayo fue publicado por primera vez en *The Freeman* (Marzo, 1978).

### (Segunda Parte)

¿Qué debemos concluir? ¿Que todo está perdido, que no hay esperanza? ¿Que nadie escuchará jamás la verdad? ¿Que todas las sociedades tarde o temprano estarán a punto de recibir juicio, y que este colapso no permitirá que ninguno escape? ¿Es inútil, hablando históricamente, servir en el Remanente? ¿Hemos de estar por siempre postrados en tierra, bajo las piedras de molino de la historia?

Un incidente clave en la vida de Jeremías nos da la respuesta. Aparece en el capítulo treinta y dos de Jeremías, un pasaje sumamente descuidado. Los Babilonios (Caldeos) habían sitiado Jerusalén. Había poca duda en la mente de cualquiera de que la ciudad caería en manos de los invasores. Dios le dijo a Jeremías que en medio de esta crisis, su primo vendría a él y le haría una oferta. Le ofrecería a Jeremías el derecho, como pariente, de comprar un campo en particular que se hallaba del lado de la familia del primo. Ciertamente el primo llegó justo con esta oferta. El primo estaba “jugando de vivo.” Estaba vendiendo un campo que estaba a punto de caer en manos del enemigo, y a cambio se le daría plata, una forma de capital altamente líquida, que se podía ocultar y transportar fácilmente — una moneda internacional. Nada malo para él, puesto que todo lo que tendría que entregar sería un trozo de terreno que el enemigo probablemente tomaría de todos modos.

¿Cuáles fueron las instrucciones de Dios a Jeremías? Compra el campo. De modo que Jeremías tomó su plata, llamó testigos, tomó las balanzas (dinero honesto) e hicieron la transacción. Luego Jeremías instruyó a Baruc, un escriba, para que registrara la evidencia. (Puede ser que Jeremías fuese analfabeto, como lo era la mayoría de los hombres de su tiempo.) Jeremías le dijo a Baruc que pusiera las evidencias de la venta en una vasija de barro para que estas fuesen guardadas a largo plazo. “Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aún se comprarán casas, heredades y viñas en esta tierra” (Jer. 32:15).

Dios explicó sus propósitos al final del capítulo. Sí, la ciudad caería. Sí, el pueblo iría a la cautividad. Sí, sus pecados habían traído estas cosas sobre ellos. Pero este no es el fin de la historia.

Otros critican a los “patriarcas” de “idolatría” al elevar a la familia como el “centro de la vida.” Sin embargo, ¿cuál ES el centro de la “vida”? Hay que admitir que el Señor soberano tiene el derecho último a la totalidad de nuestro amor, adoración y servicio, pero este Dios estableció la familia como el elemento básico de comunidad; no era bueno que el hombre estuviese solo, de modo que Dios creó la familia. En la familia encontramos tanto unidad como diversidad; muchos miembros pero aún es una – así como hay un Dios en tres personas. Muchos críticos Cristianos parecen haber consagrado inconscientemente como el ideal a la “familia” segmentada post-industrial con su énfasis en el individualismo sin cuestionar las presuposiciones que se hallan debajo de la superficie.

Algunos han criticado a los “patriarcas” por tener la visión de que “el papel de la madre es criar a los niños, preparar los alimentos y mantener la boca cerrada.” Si esta acusación fuese cierta, entonces sería un golpe serio contra el “patriarcado;” sin embargo, uno busca en vano aquellos “patriarcas” que apoyan tal visión. El “patriarca” piadoso vive con su esposa de manera comprensiva (cf. 1 Ped. 3:7ss) y representa las opiniones DE ELLA ante el mundo como parte de su gran responsabilidad como su cabeza federal. Sí, indudablemente muchos hombres impíos tiranizan a sus esposas; pero el problema es su propio pecado personal – NO la teología del “patriarcado.”

*Continuará ...*

#### **Para Reflexión:**

1. ¿Puede identificar algún valor personal que haya confundido con los valores de la Escritura? Es decir, aquello que usted considera bíblico pero que en realidad es *su* propia preferencia y gusto personal.
2. ¿Es usted consciente del *llamado* de Dios para cada uno de los miembros de su familia? ¿Cómo trabaja para equipar a cada uno de los miembros de su familia para responder en obediencia y competencia a ese llamado?
3. ¿Cuáles son las características de la “familia segmentada post-industrial”?
4. ¿Cómo lleva usted a cabo la responsabilidad y privilegio de representar las opiniones DE SU ESPOSA ante el mundo?
5. ¿Cuánto tiempo invierte semanalmente para equipar a su familia en los principios enseñados en este artículo? Esto formar parte importante de sus *frutos* en el Señor.

## Tratando con los Adolescentes Cristianos en Rebeldía (Cuarta Parte)

Ya sea que esos padres se den cuenta o no, lo que ellos les comunican a sus hijos desde una edad muy temprana es que “mi amor, afirmación y afecto por ti dependen de tu desempeño para mí.” El desempeño puede diferir según los gustos e intereses de los padres. Algunos padres Cristianos tienen fama de insistir en que sus hijos se desempeñen bien en el campo de los deportes, y la única razón que tienen para ello es que quieren revivir su propia juventud. Otros pueden desear que sus niños se destaquen en el campo académico. Algunos están felices de que sus hijos sean “populares” o que anden involucrados en eventos sociales. Los detalles específicos no importan tanto como la orientación pecaminosa fundamental de que nuestros hijos existen para que nos veamos bien ante los ojos del mundo.

Ahora, seamos honestos. Todos los padres desean que a sus hijos les vaya bien en la vida. Todos nosotros sentimos un placer legítimo y válido cuando nuestros hijos se destacan en algo. Ocasionalmente todos nosotros hemos “fanfarroneado” un poco acerca de nuestros chicos de una u otra manera. Y, para ser honestos, no creo necesariamente que esto sea necesariamente malo. Nuestros hijos necesitan saber que las personas más importantes para ellos les aman, les aprecian, les RESPETAN como individuos, valoran sus logros y se enorgullecen de manera legítima por sus éxitos.

El problema es que demasiados padres Cristianos simplemente están usando a sus hijos para verse bien delante de los demás. Una vez vi a una madre “fanfarroneando” de su hijo adolescente ante algunas amigas mientras él estaba sentado por allí cerca leyendo un libro. Un grupo de madres estaban “levantándose” la una a la otra con las proezas de sus hijos adolescentes y esta Mamá quería unírseles. Lo triste era que la familia era totalmente disfuncional y que la relación padre-hijo casi no existía. Aunque el muchacho estaba envuelto en una cantidad de eventos en la secundaria secular a la cual asistía, sus padres nunca asistían a ninguno de esos eventos, ni los consideraban particularmente importantes o dignos de su interés HASTA que la madre necesitó algo sobre lo cual fanfarronear. El hecho de que la Madre entendiera muy poco de lo que su hijo hacía en la escuela no le impidió hablar de manera pomposa de sus actividades ante sus amigas.

Miré como el muchacho se ponía rojo de vergüenza, frustración y amargura. Entonces comenzó a corregirla de aquella manera repugnante, petulante y poco digna que tienen los adolescentes punk, lo que naturalmente puso a la madre sumamente alterada. La situación pronto se tornó incómoda y difícil para todos a medida que el adolescente de 15 años explicaba con detalles mordaces como su madre le trataba en realidad. Luego salió a grandes zancadas del salón.

Más tarde, la mamá me preguntó cuál era el problema; simplemente estaba tratando de poner por las nubes a su hijo frente de estas obras mujeres. Pero la realidad, la cual por supuesto no quería escuchar, era que estaba atrapada en un círculo de auto-engañó. No estaba jactándose de su hijo para hacer que éste se viera mejor, estaba jactándose para verse *ella* mejor. Y él lo sabía, aún cuando ella no lo supiese. Esta joven mujer pasó la mayor parte de sus años adolescentes como una pagana sin Dios. Ahora, como dice el dicho, “una golondrina no hace verano” y seríamos negligentes si generalizáramos a partir de este único incidente (pero, créame, aquella familia tenía MUCHOS problemas.) Además, ni por un momento estoy excusando o justificando la conducta de este muchacho. Sin embargo, si queremos una explicación más detallada de porqué esta relación se había quebrantado, necesitamos ver un poco más allá de su quebrantamiento del quinto mandamiento. Argumentaría que la madre provocó una situación que frustró y exasperó al muchacho, lo que lo condujo al pecado. Por supuesto que el pecado de ella no excusa el pecado de él. Pero ese es el punto, ¿no es cierto? Los hijos tienen la obligación de respetar y honrar a sus padres, pero los padres también tienen la obligación correspondiente de merecer ese respeto en primer lugar. Era obvio que esta familia no había establecido estos puntos desde el principio y ahora estaban sufriendo las consecuencias.

*Continuará ...*

#### **Para Reflexión:**

1. ¿Puede identificar alguna acción o comportamiento de su parte que les esté comunicando a sus hijos que “su amor y afirmación dependen de lo que ellos hagan para usted”?
2. ¿Cuáles son los fundamentos bíblicos del RESPETO que los hijos deben a los padres? ¿Comunica esos fundamentos en su hablar y acción diarios?
3. ¿Por qué es tan importante el equipamiento a la luz de la frase del autor “esta joven mujer pasó la mayor parte de sus años adolescentes como una pagana sin Dios”?

## **El Patriarcado Bíblico y la Doctrina de la Representación Federal**

*Por Rev. Brian M. Abshire  
(Séptima Parte)*

De modo que, debiésemos esperar que en el proceso de tratar de redescubrir el patriarcado bíblico algunos hombres van a luchar tratando de encontrar el balance apropiado. Algunos van a confundir sus propios valores personales con los de la Escritura – tratando de ligar las conciencias de los demás sin una justificación legítima. Algunos hombres sin duda cometerán errores al ser demasiado protectores para con sus hijos. No obstante, la solución NO es socavar el concepto de que el padre es el representante federal de su familia, tanto ante Dios como ante el mundo, sino más bien instruirle en sus responsabilidades delante de Dios y alentarle a cumplir su mandato divino.

Parte de la ridícula animadversión y abierto desprecio lanzado contra el movimiento de los “patriarcas” es inexcusable, y a menudo se lleva a cabo por aquellos que parecen haber aceptado los valores culturales en boga como normas universales. Incluso los peores ejemplos de “patriarcado” moderno muestran más justificación bíblica que la adopción inconsciente del humanismo secular abrazado comúnmente por muchas familias “Cristianas.” Por ejemplo, algunos “críticos” se horrorizan de que algunos padres quieren que sus hijos trabajen en el negocio familiar en lugar de permitirles “explorar” otras “alternativas.” Debemos admitir que un padre piadoso, como representante de toda la familia, entenderá la doctrina del “llamado;” Dios ha dotado de manera única a cada uno de sus hijos y uno de los papeles más vitales del padre es ayudar a los hijos a descubrir y prepararse para ese llamado. Algunos hombres se verán tentados a valorar su orgullo personal por encima del llamado de sus hijos – así como algunos ex-atletas insisten en que sus hijos participen en actividades deportivas, incluso si los hijos no tienen los talentos o el deseo. Sin embargo, el abuso de poder no niega la autoridad legítima que Dios delega a cualquiera de las instituciones; incluso David se rehusó a asesinar a Saúl el asesino debido a que era el “ungido de Dios.” Al final, ¿quién está mejor calificado para ayudar a un hombre joven a encontrar su llamado – algún extraño con valores antibíblicos, o su propio padre quien le ama y quiere que su hijo tenga éxito?